

Un día seremos leyenda... lo dijo Teillier

■ **Vicente Que**

Una carta oscura, llena de imágenes de un pasado de horas muertas y de cerebros consumidos por el sol, me recuerda a esas tardes de bores, arena dura (casi piedras), nubes de las de Baudelaire, siesta eterna, despertar de vinos y un poema de Teillier. Es quizás este recuerdo, el que me lleva a recordarle desde aquí, una dedicatoria al poeta Teillier que se hace oír en medio de tanto ruido. Su muerte, el 22 de abril de 1996, no pasó la belleza. Y ahora en el 2002, en un año que quizás nunca pasó por su mente, esta sección será armada por palabras del que dijo: "un día seremos leyenda".

•**Comercio.** Un libro de Edgar Poe, un pasaje de tren, un remolono, un llavero sin llaves, una manta araucana, un calendario, un jarro, un payaso de trapo, un mapa de Caerla, el retrato de un gato, una maloca vieja, una peinetita, una camiseta negra, un programa del Olímpico, un poema inconcluso, una ficha de teléfono, un disco de Zazá, Leander, un puñado de cartas, la torre del Tarot, un alfí blanco, un revólver sin nuez, una manzana.

•**Turismo.** Hay pueblos hermosos y pintorescos, donde el tiempo parece haberse detenido y que los chilenos debieran aprender a descubrir, así como se descubrieron, guiados por Azorín, los pequeños pueblos de España. Fuera del clima, la hospitalidad proverbial del sureño, y las comidas y bebidas de la zona, el visitante puede conocer los últimos reductos de nuestra raza autóctona, ya en vías de transcul-turación.

•**Carteo.** Simplemente. No me acostumbro a ver llegar la tarde, el vuelo de los urosos, el ruido del canal, las lágrimas malévolas de los floripondios, y el dormitar cavida-ble de los garus sin compartida con tus ojos azul.

Jorge (PD): El telegrama lo envía por azaar, porque tiene más de once palabras y no sé escribirte menos que ellas y por ahora no tengo dinero para escribirte más.

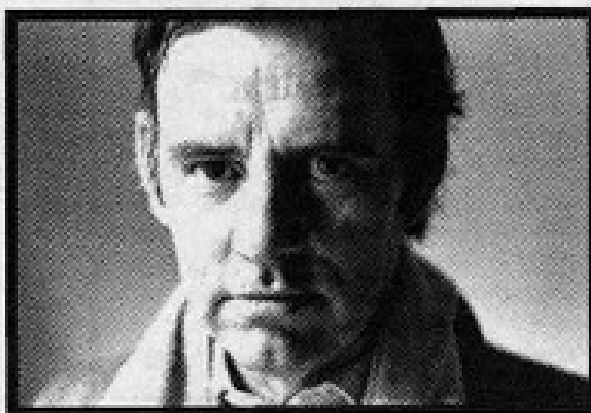
•**Novedades.** Mis amigos son ures y vamos a ver pasar los trenes. Sólo a

una de ellas le he tocado las mejillas. Después que ella me ha dicho que me cuide. Tú sabes que a mí no me gusta el mar. Demasiado grande. Es mejor mirarlo en un calendario ridículo. Rápido como debo ser yo volviendo a ser un adolescente. Para el cual el tren. Es la llave que abre mi puerta. La hoja que pasa volando.

•**Weber.** Bradbury, como todo gran escritor, crea un mundo propio, maravilloso, de volúmenes que parten hacia el espacio como gigantesas flores rojas, astronautas condenados a girar erráticamente alrededor del sol, robots que terminan por reemplazar a sus dueños, casas que tienen vida propia. Todos estos elementos, descritos con una perfecta correspondencia entre colores, sonidos y perfumes (como lo pedía Baudelaire), con una extraordinaria riqueza de fulgurantes imágenes, que forman un estilo que nos hace observar con reticencia el seco naturalismo y la sequedad de prosa de editorial de El Mercurio que caracteriza gran parte de la prosa chilena de esos días.

•**Recuerdo.** Pasado el tiempo, a la salida del Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile, aguardaban nuestra llegada lugares como Las Lanzas, Los Cisnes o El Centro de Iquique. En Macol, donde nos solía invitar nuestro profesor Ricardo Larcham, "Empecemos el cañoneo a babor y estribor, muchachos", escuchaba.

Ahora solo queda despedirse, por hoy o quizás para siempre. Cuando todos se vayan a otros planetas, yo quedaré en la ciudad abandonada bebiendo un último vaso de cerveza, y luego volveré al pueblo donde siempre regresé como el borracho a la taberna y el niño a cabalgar en el balancín roto.



Un día seremos leyenda, lo dijo Teillier [artículo] Vicente Clua

Libros y documentos

AUTORÍA

Clua, Vicente

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un día seremos leyenda, lo dijo Teillier [artículo] Vicente Clua. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile